

CONDICIONES.

Este periódico se publica los jueves.
Precio de suscripción en la capital, por
cinco números, pago adelantado..... 25 cs.
En los Estados, franco de porte..... 37 „

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho del periódico, calle de Balvanera,
bajos del n.º 4, rejería.
Imprenta en la calle de Tiburcio n.º 18.
Taller de Tipografía, calle de Cocheras n.º 11.
Almacén "La Cuchara," portal del Estafio.
Comercio mexicano, Puente de Jesús Na-
sarro n.º 3.

EL PUEBLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

BIENOTECIA NACIONAL
MEXICO

Y CONSAGRADO A PROMOVER TODO LO QUE INTERESE A LOS ARTESANOS E INDUSTRIALES.

ANUNCIO.

Para lo relativo a ellos, dirigirse al despa-
cho del periódico, Balvanera, bajos del n.º 4.
Los avisos de los artesanos se insertarán a
precios extraordinariamente módicos.

COMUNICACION.

No insertarán a precios extraordinarios, y los
de los artesanos y que sean de interés para el
público.
Para la inserción de avisos y de artículos
remittidos, así como para todo lo relativo al pe-
riódico, dirigirse a su despacho.

Errata.—JUAN B. MARMOLEJO, LUIS G. RUBIN.

RETROGRADAMOS.

Nosotros hemos creído siempre que la
misión del hombre en la tierra, es una
misión de amor y caridad; es decir, bus-
car por todos los medios el mejoramiento
individual y colectivo; propender al bien
particular y al bien general, y con el
alimento por la propia felicidad, así como
por la de sus semejantes, procurar en to-
dos sentidos el bienestar, la ilustración
y el progreso de la humanidad, llegando
así a una perfección universal á que de-
be aspirar todo corazón bien formado y
todo ser inteligente, libre y pensador.

El hombre que no abraza estas convic-
ciones ó no las pone en práctica cuando lo
es posible; el que se encierra en un la-
mentable exclusivismo, y no ofrece esas
bellas máximas de amor y caridad, mi-
rando solo por el bien propio sin cuidarse
del ajeno, y dando así al mundo el tri-
ste espectáculo, digámoslo así, de un a-
vería de bienestar, ese hombre debe estar
señalado con la estigma de la reprobación
universal; y debe llevar un nombre
que sintetice en su expresión todo lo que
hay de flaqueza, de miseria y de abyección
en la pobre humanidad; este nombre
es el de egoísta. Y cuando el número de
egoístas aumenta; cuando no están dismi-
nuidos, sino que reunidos forman un fo-
co exclusivista, donde en vez de aprove-
char para el bien general esa fuerza que
da la unión, y de coadyuvar con su pre-
stigio y apoyo al progreso social, se con-
cretan en un estrecho círculo al bien pro-
pio y al interés particular, bien es puede
decir que retrogradamos, y que la socie-
dad, en vez de marchar á su perfección
moral y material, camina á su fraccionación
moral y disolución.

No sin motivo hacemos estas reflexio-
nes: un hecho reciente y que ha provocado
nuestro desaliento dándonos una triste
decepción, nos las ha inspirado. El
Gran Círculo de Obreros dirigió una cir-
cular á todas las sociedades establecidas

en esta capital, exhortándolas á que contri-
buyan con lo que les sea posible para
efectuar los premios á los alumnos de las
escuelas municipales. Dichos premios co-
nvierten lugar el año pasado, y el Gran
Círculo, deseando realizar una de sus ten-
dencias, que es la difusión de la enseñanza,
ha querido dar á los educandos el premio
que merezcan, para que no se vean pri-
vados de ese estímulo en su carrera es-
colástica.

Como se ve, el objeto no puede ser
más digno ni más laudable; y sin embargo,
¿quién lo creerá! algunas aunque pocas
sociedades, se han negado á coadyuvar
á él.

Por muy poderosos que sean los mo-
tivos que tengan esas sociedades para
abstenerse, siempre vendremos á parar,
en buena lógica, á una triste y desconso-
ladora conclusión.

Digo alguna de esas sociedades, que
su único objeto es el auxilio mutuo entre
sus socios, y que por tal causa no puede
consagrar ni el más pequeño óbolo á otro
objeto que no sea aquel.—Esto es el odio
al exclusivismo de muchos, todavía más
funesto que el exclusivismo individual,
puesto que tiene más fuerza moral y más
ancha esfera de acción.

Algunos dicen, para dornar un poco la
falsedad de su negativa, que no es muy
necesario el estímulo de los premios, y
que más bien debe inculcarse á los niños,
ya sea con dulzura, ó con rigor si es ne-
cesario, la convicción del deber en que
están de instruirse.—Esto, sobre ser in-
practicable en la tierna edad, en que no
hay bastante lucidez ni reposo de ánimo
para comprender todo el rigorismo de los
deberes del hombre, volverán á estable-
cer aquella tiránica excoletica que ponía
en práctica el conocido axioma de la letra
que siempre entra. ¡Y esto en el siglo del
progreso intelectual y social!

Otros, para apoyar su negativa, alegan
que el objeto propuesto por el Gran Círculo
entraña miras políticas....(1) —Ape-
nas puede creerse que haya quien racio-

cine así. Es una aberración de la idea,
exaltada por intereses particulares.

En fin, otra sociedad ha dicho que no
puede dar su cooperación porque sus Re-
gatos no se lo permiten, ó se lo prohiben.
—Esto es el egoísmo colectivo, encubierto
con el ropaje de la fidel observancia
de la ley; pero de esa observancia tan
estricta como la que ha hecho famosos
y.... ridículos á los ingleses, que se han
visto muchas veces precisados á adicio-
nar sus leyes con redundancias y pleo-
nismos tales como este: «El que incurrie-
re en tal ó cual delito, será ahorcado y
muerto.»

De todos modos, y, como antes hemos
dicho, sean cuales fueron los motivos que
han impulsado á algunas sociedades á res-
ponder en sentido negativo, vendremos
á parar á la desconsoadora conclusión de
que retrogradamos en el camino del pro-
greso social.

Si las corporaciones no han de propen-
der á lo que propende el individuo que
anhela ese progreso, es decir, al bien ge-
neral tanto como al particular, vendrán
á convertirse en un centro de egoísmo
que, mientras más potente, será mayor
amenaza para el cuerpo social.

Si la filantropía, si las tendencias hu-
manitarias, si las máximas fraternales de
que blasonan los reunidos en sociedad,
no concretan solamente á proporcionar en-
tre los asociados, sin dar á los demás
hombres ni un ápico de su ayuda mate-
rial ni de su apoyo moral, ¿cómo de su
mérito y de su prestigio? Serán enton-
ces únicamente unas compañías explota-
doras, y, lo que es más triste, monopolizadoras
de los buenos sentimientos y de
las buenas ideas. Esta es la peor de las
avaricias.

Y no parará aquí el mal. Ese exclu-
sivismo y retraimiento necesariamente
traerán consigo, más tarde ó más tem-
prano, cierto antagonismo entre las diversas
corporaciones, y así será el preliminar pa-
ra la disolución general.

Debemos en justicia consignar aquí un

hecho que sirve de consuelo al desaliento
que nos produce lo que antes dejamos
apuntado. En esas sociedades que niegan
su cooperación, no ha faltado una voz
que, esforzándose por hacer patente
lo noble del objeto, se ha levantado exci-
tando á no desaprovechar oportunidades
para llevar á cabo tan buen pensamiento,
y para dar así al mundo una prueba de
que las actuales sociedades de artesanos
son verdaderamente benéficas y progre-
sistas; pero esa voz ha sido ahogada por
una mayoría caprichosa é intrasigente.

No queremos dejar de consignar otro
hecho que es un argumento incontestable
contra los egoístas. Los operarios de
varias fábricas han contribuido, no solo
con la mejor voluntad, sino hasta con
regocijo, para el objeto á que los exhortó
el Gran Círculo. Esos operarios ganan
un escaso jornal, cuatro ó cinco reales al día,
y sin embargo, han cedido la mitad de
su diario, mientras que los artesanos de
la capital, que ganan de un peso á dos, y
que por sus circunstancias particulares y
su exterioridad social debían ir á la van-
guardia de las empresas civilizadoras y
progresistas, dan muestras de una inco-
nfiable abstinencia y de una menquidilla
inconcebible.

Eso hecho pone muy alto el buen nom-
bre y la honra de aquellos humildes tra-
bajadores del trabajo, que son el verdadero por-
venir de la patria, y hará culeros de
rubor á los exclusivistas é indolentes.

Negando ese camino, muy triste pa-
ra los exclusivistas en la historia de la
regeneración social.

Prodiguemos la unión, y con el egoísmo
rompamos los dulces lazos que deben
unir á los hombres. Decimos que abo-
lamos el egoísmo y el bienestar de nues-
tros hermanos, y con nuestro retraimien-
to ponemos rémoras al bien y hacemos
impracticable el progreso. Prodiguemos
la filantropía y la fraternidad, y cuando
llega el caso de ejercerla, nos detenemos
ante triviales consideraciones y ante me-
quillas particularidades.

No nos cansaremos de repetirle: mis-
tras esas sociedades que niegan su coope-
ración, mientras llamados buenos ciudadanos,
buenos miembros sociales y amigos de la
humanidad, se unen solamente en teo-
ría, seremos los fauistas sociales, ó ítem-
os retrogradando hasta caer en el es-
pantoso abismo de la desolución.

MISCELANEA.

—Un inglés fijó en un cuadro de edad en
que contrajeron matrimonio muchos hombres
célebres. De un estudio resultó que flauto-
piano se casó á los 18 años; Dante, Frauda
y Balzac, á los 24; Kepler, Mozart, Barte
y Walter Scott, á los 26; Washington, Napo-
leon I y Lord Byron, á los 27; Remón, la
primera vez á los 30, y la segunda á los 34;
Schiller y Weber, á los 32; Aristófanes, á
los 35; Wellington, á los 37; Tolma, á los 38;
Lutero, á los 42; Adonis, á los 44; Young,
á los 47; Swift, á los 49; Buffon, á los 55, y
Shakespeare, á los 57.

—En 1862 había en Inglaterra 29 socie-
dades de filantropía con 4,000 alumnos que
pagaban al año 250,000 reales; ahora hay 122
con 22,000 alumnos, que pagan 2,400,000
reales. Se creían estas clases para los po-
bres; mas en la actualidad hay 194,700 de
estas que reciben aquella enseñanza. Tan-
poco había clases nocturnas para los artesanos
maestros que ahora hay 638, á que concurren
1,700 de ellos. En 1864 se fundó la prime-
ra escuela científica elemental, y el número
de ellas ahora hay 4,944, con 55,787 alum-
nos.

—En 1864 se proyecta una gran expo-
sición universal que se celebrará en Viena, pero los
preparativos son espléndidos, y el hábil arqui-
tecto Charles es el encargado de magnifi-
car el palacio que tendrá 350,000 metros de ex-
tensión.

En el centro del edificio será colocado una
columna monumental de 150 metros de alto-
ra, para que las visitas de la exposición pue-
dan gozar de un golpe de vista admirable.

El palacio será rodeado á orillas del lago
de modo que su situación se puede ver más
pública, y desde la plaza de la gran co-
luna podrá descubrirse el lago Lemán en to-

da su extensión, las montañas del Jura, los Alpes suizos y el Monte Blanco.

—Hay en París un húngaro, el conde de Waldeck, que habita en dicha capital desde larga fecha, el cual celebró hace poco el 107 aniversario de su nacimiento. El conde Waldeck, que es un artista, hace manda a las Exposiciones anuales cuadros con este lema: *triste de un extranjero*, tiene intenciones de abrir un Museo histórico en el barrio de los Campos-Elíceos. Este anciano, que goza de rabel salud, nació en 1766. Hizo un retrato de María Antoinette *de viva*, y después de viajar en África con Levaillant y Ducloux, fue nombrado en 1793 administrador del teatro de la puerta de San Martín. Mas tarde fue herido en la batalla de Austerlitz.

—*Envidia biológica*.—Un oso llega raramente a la edad de 20 años; un perro vive 20 años; una zorra de 14 a 16 años. La edad ordinaria de los gatos es de 17 años; la de una liebre es un conejo de 5 a 8 años. Los elefantes se dice que viven 400 años, y los rinocerontes 500; los caballos pueden llegar a la edad de 72 años, pero comunmente viven de 20 a 30; los cuervos viven 100 años. Un águila muere en vista a la edad de 104 años, los ciervos 700 años; una tortuga más de 190 años. Los pollos y las ciervas viven mucho tiempo. Un camuro llega raramente a la edad de 11 años, y una vaca vive 15 años. —[Cep].

SECCION EXTRANJERA.

Ponemos en seguida las noticias más interesantes recibidas últimamente, tendientes a los telegramas dirigidos al *Diario* y al *Folleto*.

Madrid, Enero 19.—El general Domingo ha sido nombrado jefe del ejército del centro que opera contra los carlistas.

El puente del camino de Opatz, se destruyó causando la muerte a veintiseis trabajadores.

Por orden del gobierno se ha suspendido la publicación de tres periódicos.

Washington, Diciembre 27.—La Cámara de representantes rehusó considerar la petición de Sr. Cox, de reconocer la independencia de los cubanos, por 165 votos contra 44.

España.—Cayó Cartagena, el 13, en poder de las tropas del gobierno.

La junta directiva de los insurgentes estaba formada en parte de prebiterios.

Contreras, Gálvez y 2,500 hombres se hicieron fuertes en la fragata blindada «Nemesis», marcharon a Argel y se entregaron a las autoridades francesas. Los desvalieron la «Nemesis» a la España e internaron a los carlistas.

Capturados en vapor mercante lleno de refugiados, entre los cuales se encontraba Riquelme.

El gobierno publicó un decreto disolviendo las asociaciones políticas acusadas de conspirar contra los intereses de la nación y la integridad del territorio.

Dizase que el duque de la Torre, Serrano, no convencerá a las Cortes durante un año, a fin de tener libertad para enfocar todas las instituciones pendientes.

El nuevo ministerio dirigió un extenso ma-

nifiesto a la nación, declarando que está identificado con los que hicieron la revolución de 1868.

Expidióse un decreto disolviendo las Cortes en el se dice que las nuevas elecciones se verificarán hasta que esté restablecido el orden moral y predominio el sufragio universal.

Se dice que el cuenter Martínez Villagas ha sido nombrado ministro de España en México; lo estaba D. Ramon Dró por el gobierno de Castelar, pero surgieron dificultades.

Madrid, Enero 16.—Las tropas del gobierno no mataron dos insurgentes que trataban de escapar de Cartagena. La condición de los fuertes en los alrededores de Cartagena indica que hubo traición.

Los intranquilos de Barcelona se rindieron.

En una reunión de los diputados que constituyeron la mayoría en las últimas Cortes, se dio un voto de gracias a Castelar, y se le pidió preparase un manifiesto a la nación.

Los jefes insurgentes Contreras, Ferrer y Gálvez, que fueron enviados a la capital de Argel, y otros cartagineses refugiados, han sido colocados en los fuertes y cuarteles de Otran y Mervel-Kilbr.

Las fuerzas del gobierno, al ocupar a Cartagena, encontraron las fortificaciones y casta bastante maltratadas, a causa del bombardeo. Uno de los vapores insurgentes trató de escapar, pero fue capturado con un gran número de refugiados que llevaba a bordo.

VARIEDADES.

Periodicos.

La lectura de los periódicos alimenta hoy todas las conjeturas; sin ellas, apenas se podría decir una palabra en un salón que las de ordinario sobre el tiempo y la moda. Un periódico bien escrito, lleno de noticias variadas, falsas o verdaderas, pero curiosas, da gusto a infinitas distancias, pero el hombre que por la mañana haya leído tres o cuatro, como tenga siquiera criterio para escoger lo interesante y un átomo de memoria, ya tiene de que hablar a cuantos no encuentre durante todo el día, y mucho adelantado para leer adquiriendo una reputación de sabio. La existencia de los periódicos se halla, pues, muy ligada con la vida social y el buen trato. Desgraciadamente los periódicos, accediendo a los votos de personas que tal vez ni aun saben lo que quieren con ellos, y la sociedad se quedará hecha un desierto, convertida en calma los habitantes de provincias, y sin saber la mitad del género humano la suerte de la otra mitad.

Confiemos en que los periódicos no se acorchen.

Fruto de haber mal.—Hedificaciones.

Hay un género de frivolidad que consiste en hablar mal de los asuntos, y que debe ser muy feo, porque ciertas personas no se cansan nunca de ejercitarlo, en lo cual se parecen al conde de Comings, de quien decía el mariscal de Dumas: «de quien decía la boca dice a costa de otros, ya para comer, ya para maldecir. Pero esto es un medio de conservar su reputación, pues si figuran que acendó a plaza los defectos de los demás, ocultan los suyos propios».

Hay otros que buscan en la maldecencia un recurso de hacer gracia, siguiendo la pista a cuantos se encuentran en la población, con tal de que sean piamos. La doctrina de un mal hombre, la desprecia de toda una casa, los pe-

recen asuntos dignos de ejercer un honrado oficio. ¿Y qué pérdidas referencias, qué odiosos comentarios, y qué malicias notas no se le ocurren en el discurso de su tía? La maldecencia es la peor de las convenciones, porque encierra el carácter, sea el corazón, y no deja tras sí ninguna reverencia que sea un pensar a un remedio. La juventud debe mirar con desdén este recurso, inventado por la coquicia, la envidia, y una desconfianza ciego de haber; deben tener presente que los maldecidos son odiados y temidos por aquellos mismos cuyas delicias crusan, y que un golpe dado por la espalda y no fuese a frente como debe darse es una vilesa.

Entendase que hablamos aquí de esos murmuradores de salón, no de los que en medio de un círculo cualquiera levantan sus reclamaciones vigorosas y duras contra la injusticia, la ignorancia y toda clase de males sociales. Una mujer está más obligada a burlar de la maldecencia, sobre todo de aquella que viene por su ojo a las personas de su sexo. Aunque generalmente se cree que las mujeres adolecen más de este vicio, nosotros creemos que es injusto pensar así.

Los hombres suelen ser más culpables, por lo mismo que sus intereses están más en juego; lo tiene, es, que las sensaciones femeninas son más vivas, y esta circunstancia suele arrastrarlas a la fatal pendiente de aquella y otras falsas. La mujer debe siempre respetar la reputación de las demás, y muy particularmente de aquella con quien se halla en rivalidad. Los hombres miran esta modestia como uno de los caracteres más ciertos de una alma elevada. El mariscal Gramont tenía la fama de maldecir, que decía el cardenal Massine, que al pedirle él a fines un buen día, le preguntó que no se acordaba Gramont de su persona. Una mujer muy elevada de Francia, modelo de buen tono y amabilidad, venía constantemente en una la mujer sociedad de París, que se sentía a ella bajo la presión de que no toleraba jamás una sola palabra en agravio de las personas que allí concurrían. Sorredó una noche que arrastró una joven señorita, a manifestarle bastante, de un pobre caballero, tan taciturno y sombío, que acababa de dejar la tertulia sin haber dicho ni una palabra. Ella le dijo: «Muy bien, señorita, muy bien pero al buscando los contrastes rítmicos aquí de los que nada hablan, ¿qué es lo que dirían cuando vos os fuerdes?»

NOTICIAS DE LOS ESTADOS.

—El congreso de Tlaxcala ha decretado el presupuesto de gastos del Estado en el presente año, y acordado a la cantidad de \$66,629 26.

—El Ayuntamiento de Tlalcoapam ha dispuesto proceder a la construcción de un hospital. Este edificio deberá estar situado en un extremo de la población y bastante aislado para evitar temores en caso de epidemia. El hospital deberá tener todas las condiciones higiénicas necesarias, y la obra se hará por medio de suscripciones.

Otros como este, se recomiendan por sí solos; y ojalá que cuanto antes se lleve a efecto.

—Los trabajos del sueldo en la Ley de las Cortes están muy adelantados, merced a la actividad del ingeniero que dirige la obra, y de la eficaz cooperación del Gobierno Federal.

—En Ciudad del Maiz, Estado de San Luis, se está reedificando la cárcel de la población y construyendo el edificio donde han de estar-

blocarse las oficinas públicas. En el Partido de Temascalchale se han descubierto gran número de vetas que contienen oro y plata.

—En Orizaba se hizo sentir una helada en los días 8 y 9 del corriente, que a causado muchos perjuicios a los agricultores. La mayor parte de los plantíos de café, tabaco, maíz y frijol, se han helado completamente, porque la helada panteó en el cañon, que la nieve ha cubierto la planta pequeña de los dos últimos efectos.

—Se ha instalado en Ciudad del Rosario, Sinaloa, una sociedad que tiene por objeto promover el espíritu de asociación y de progreso en aquella parte del Estado. Han llegado a Matanzas, en un vapor, dos diligencias para la línea de Culiacan a Alamos. Rosales va a trasladarse de Matanzas a la capital del Estado.

—La legislatura de Morelos ha decretado que los nombres de los beneméritos candidatos de la primera y segunda independencia de la patria, Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos, Mariano Matamoros, Vicente Guerrero, Benito Juárez e Ignacio Zaragoza, se inscriban con letras de oro en el salón de sesiones del congreso del Estado.

Además, el pabellón nacional se exhibirá en los edificios públicos del Estado el día 30 de Setiembre de todos los años, en conmemoración del nacimiento del héroe caudillo José María Morelos; y en señal de duelo por su muerte se pondrá el mismo pabellón a media asta el 22 de Diciembre de cada año, tributándole las debidas honras fúnebres que son de uso.

El mencionado día 30 de Setiembre de todos los años será considerado como fiesta nacional.

Hasta que se acordó la legislatura de tributar los debidos honores al héroe cuyo nombre lleva el Estado.

—El C. general Carlos Fierro, nombrado por el Gobierno General gobernador provisional del Estado de Coahuila de Zaragoza, tomó posesión de tan importante cargo, y es de esperarse que las cuestiones suscitadas en dicho Estado, y que habían alterado la paz, queden terminadas satisfactoriamente.

—Con motivo del restablecimiento del orden público, va a celebrarse una feria en el Saltillo, que deberá tener lugar del 1º al 15 de Marzo próximo.

—Por licencia concedida al gobernador de Nuevo Leon, C. Ramon Treviño, fue nombrado para que lo sustituyera el C. José Eleuterio González.

—El Ayuntamiento actual de Ciudad Bravo, Estado de Guerrero, va a transformar la plaza de armas de aquella localidad, en un hermoso jardín, parecido al del álcal de esta capital. Si el pavimento de la ciudad está como el de México, bueno sería que los municipales de Bravo no plantearan jardines antes de componerlo.

—La legislatura de Durango, ha autorizado al ejecutivo del mismo Estado, para que contrate los profesores necesarios para la mejora y progreso de los ramos de instrucción pública. Que los jóvenes de Durango tengan un crecido número de dignos profesores.

—En Michoacan hacen esfuerzos la legislatura del Estado por crear una penitenciaría y abolir la pena de muerte.

Cuando se llegará a establecerse en todos los Estados de la República.

—La *Lepidolita* del Perú, de Zacatana, es, como una exigencia local, que el abandono mineral de Veta Grana sea puesto en explotación, a la mayor brevedad, en beneficio de la infeliz clase proletaria, que yace sumida en la miseria, y pide a gritos pan y trabajo. Excita al congreso del Estado para que cumpla al pueblo las promesas que le hizo al instalarse, fomentando el descubrimiento de los minerales de azogue, etc., etc.

NOTICIAS SUELTAS.

D. Elefante Hoyos ha obtenido privilegio exclusivo por un nuevo procedimiento de su invención, para elaborar el pulque.

—El Congreso, ha autorizado al ejecutivo para que pague hasta 15,000 pesos en la apertura de un canal que ponga en comunicación la laguna de Tamiagua con el río Pánuco.

—La legislatura de Chiapas ha declarado honorario del Estado a D. José Pantaleón Domínguez.

—Para sustituir al Sr. Landero en la cátedra de paleo en la Academia de San Carlos, se ha nombrado a D. Salvador Morilla.

—Una compañía formada por el actor mexicano D. Manuel Estrella, la Sra. La Bella y otros artistas, dará próximamente funciones en el Princip.

—Desde el día 26 está a disposición del público el ferrocarril urbano que corre del Empedrado a la garita de Perillita. El precio es medio real.

Alamos.

Dice el *Monitor*: «Sabemos que en Cochinito la autoridad política impone fuertes multas a los vecinos más pobres que se niegan a hacer el servicio llamado de ruedas, por estar en las noches demasiado cansados de su trabajo durante el día».

«Agregamos que los pobres vecinos que no tienen con que pagar esa multa exorbitante, son llevados a la cárcel».

«Desearíamos que el ciudadano gobernador del Distrito viera lo que hay en el particular, corrigiendo un abuso tan contrario a nuestros institutos vigentes».

«Expedimos la respuesta del Distrito Federal.»

Neología.

El día 20 del presente murió en esta capital la Sr. D. María Catalina Olvera de Córdoba. Se destaca de carácter, unida a las más sólidas virtudes y a recomendables cualidades domésticas, la hacían apreciable de cuantos tuvieron la fortuna de tratarla.

Los señores cordiales al sentimiento de su apreciable familia por esa irreparable pérdida, expresando que el alma de la finada haya encontrado el justo premio a sus virtudes.

También falleció la Sr. D. Manuela Garrido de Matos, persona de relevantes prendas que hacia la dicha y el orgullo de su familia en el hogar doméstico. Damos a esta el más sentido pésame, esperando que el alma de la finada esté gozando del reposo eterno.

Juicios de amparo.

La Suprema Corte de Justicia ha resuelto que en los juicios de amparo, el quejoso puede recusar al juez de Distrito.

Eleccionen.

Las elecciones para Procurador general de la nación, se verificaron, las primeras el 8 de Febrero, y las segundas el 22 del mismo.

D. Benito Sanchez.

Dice la *Tri-una*:
«Este es el nombre de un comerciante español establecido en Talca, quien apenas supo la desgracia de un artesano mexicano, privado de su esposa fatigada por un incendio, promovió en favor suyo una suscripción, que remedió en mucho la situación del infeliz artesano.
«Digno de mucho elogio es el Sr. D. Benito Sanchez.»

Tradido a ciertas sociedades exclusivistas.

Una suplica.

La hacen al Ayuntamiento los vecinos de las calles de San Ramon, Puerta Falsa de la Merced y Quetzacoatl, para que aunque son con la luz que se ha quitado por instal en varias calles y la Alameda, se compense las banquetas de las calles vecinas.

Es de esperarse que el Ayuntamiento escuchará esta solicitud, porque los vecinos referidos se han puesto en acción para alzar tan señalada merced.

A nuestros colegas

La *Pluma del Pueblo*, el *Telegrama de Tacateca*, la *Alfalfa de Orizaba* y la *Tridena Pionera de Puebla*, tenemos la honra de manifestarles, que en el momento en que han tenido la amabilidad de visitar nuestra redacción, nos hemos apresurado a corresponder su franca, cordialidad con un afectuoso saludo, nuestro modesto periódico.

Aunque artosanos, siempre hemos cumplido con nuestra debera periodicidad de urbanidad; pero nunca hemos iniciado a algunos periódicos de potencias que se nos ocurren quisieran para visitar el taller de un artesano. Recibidos de las grandes siempre el orgullo vano.

El Teatro en el Conservatorio.

Varios colegas dicen que es requisito indispensable para concurrir al Teatro del Conservatorio, presentarse de casaca, guantes, fraile, lente, etc., etc. Mal estamos, hemos dicho en los humildes redactores y colaboradores del *Pueblo*, porque siquieras ciertas especiales redacciones tendrían como con concurrir, mientras que nosotros, por fatalidad solo tenemos como artesanos, la blanca, traza característico de los hombres de nuestra clase, y por lo mismo no tendríamos el gusto de conocer el Teatro de la ex-Universidad. Y luego que como los artesanos somos un poco quisquillosos, es seguro que no aplaudiríamos al alquiler de una casaca.

Como artosanos, directos solitos. Nosotros, por ende, cierto refusa cualquier exámen: No se hizo el Teatro del Conservatorio Para que sirviera los Artesanos.

Morales.

Nuestro apreciable colega el *Finis*, que se publica en Ciudad Iruya, copia el siguiente párrafo, tomado de una carta dirigida al ciudadano gobernador Alvarez. Hállase así:

«Acabo de pasar un acontecimiento que no quiero dejar de contar. Un comerciante de fuera del Estado, de estas comerciantes que llaman equivocadamente a la desgracia, me condujo al camino de Atila a Apango una talga con cincocientos pesos. Por casualidad hallé con talga un individuo de Atila que se llama Guapo Guerrero, actual alcalde 2º del ayuntamiento. Luego que vió la talga, comenzó a indagar quién pudiera ser el dueño. No lo halló en Atila y fue para Apango, y hasta al día siguiente alcanzó el destino en la estación de Apango al Rio, y allí le entregó la talga en su talga. «Vestidos de la paz y del dolor y moralidad que se va recomponiendo.»

No hay duda que son muy felices los habitantes

del Estado de Guerrero, pues este hecho demuestra la moralidad que entre ellos se va introduciendo. Cuando refirieron, me dió de este análogo en todo el país?

Consejos de algodón.

No algunos sinceramente de lo que respecto de ellos, dice el *Finis*, en el siguiente párrafo: «Las cosechas de algodón.—Por cartas que hemos recibido de nuestros correspondientes de las costas, el punto temporal no cesamos en el producto agrícola, con cuyo nombre encubrimos este párrafo, la pérdida que se creía, aunque siempre se hizo sentir algo.

Felicidades por ello al Estado, pues es evidente que alcanza a todo él, los miles de pesos que cotizan anualmente a las costas, en cambio de algodón que va a abastecer a las fábricas del interior.

«Esperamos tener nota de lo expuesto nuestros colegas de la capital que se sirvieran reproducir nuestra primera noticia sobre el particular, para que normen sus operaciones los comerciantes en el ramo.

Otra suplica.

La hacen al ayuntamiento los vecinos de la calle de Masato, para que en caridad de Dios mande componer a fin de evitar las enfermedades que causan el diámetro a los vecinos, y que son ocasionadas por el depósito de inmundicias que existen en la horrea del centro de la calle.

Suplica especialmente al regidor del cuartel, para que por la ciudad via pública, para que se convenga de que es de una necesidad imperiosa lo que se solicita.

Se hará todo el ayuntamiento?

Promos.

La Sociedad Progresista de Artesanos de Talca, va a premiar a los alumnos más aprovechados de la escuela que contiene. La solemnidad tendrá lugar el próximo domingo, y según el programa de ella, corresponderá perfectamente a su alto objeto.

Cada uno nos va a ver que la referida sociedad hace todo género de sacrificios por difundir la instrucción, y que sus trabajos no sean esterilizados por el espíritu de algunos artesanos, que aun no comprenden las inmensas ventajas que trae a la República la educación de la aldea.

Nuestro hermano de Talca llegará a ver coronados del mayor éxito, sus patrióticos, filantrópicos esfuerzos, felicitándose cordialmente por el aprovechamiento de sus educandos.

Diputaciones permanentes.

A continuación ponemos la lista de las diputaciones que forman la mesa, y de las comisiones que desempeñan:

Presidente, Gochicoa.
Primer secretario, Frías.
Segundo, Robert.
Prosecretario, Herrera.

Las comisiones quedaron formadas de la siguiente manera:
Puntos constitucionales.—Valencia, Llanos y Rodriguez.
Relaciones.—Romero Rubio, Castilla Portugal y Llanos Juan.
Gobernación.—Ansona, Espinosa José y Merced.

Justicia.—Chavez, Dávila y Miquel.
Hacienda.—Castellanos, Benjamín y Palencia.
Guerra.—Barrón, Dávila y Urquidí.
Código público.—Castilla Portugal, Maldonado y Lerdo de Tejada Luis.

Industria.—Tunney, Monzon y Llanos.
Instrucción pública.—Maldonado, Román y Campa.
Corrección de castillo.—Llanos Juan, Monzon y Valencia.

Pedagogía.—Frías y Soto, Llanos y Tunney.

Teatro del Conservatorio.

Dice el *Monitor*:
«El 4 del entrante Febrero se cierran este hermoso teatro con la obra de un hijo del país.

«Elle está el elenco de la compañía que actuará en el nuevo teatro:
«Director, D. Antonio Nuñez.
«Actores: D. Antonio Vega, procedente de la compañía del Sr. Valero; el simpático y nuevo galán José Sr. Villegas, Srn. Castillo, Gonsalez y varias ventajadas discípulas del Conservatorio.

«Actrices: primera actriz, Srta. D. Pilar Belval, la simpática y elegante dama jóven procedente de la compañía del Sr. Valero; Srta. D. Filomena Vazquez, caracterizada nueva en la capital; Srta. D. Leal Bana y otras damas ventajadas de las actrices del Conservatorio.

«Apuntador, D. Antonio Ruiz.
«Orquesta, la antigua de la ópera.

José Rivera y Río.

Pide órdenes para Europa y los Estados Unidos. Diríjase a J. Rivera, hijo y compañía, calle del Colón, bajos de la Gran Sociedad.

El teatro de América.—Policia.

(Remitido.)

Si en el teatro de América se ponen en escena piezas por demás significativas y pintadas, y si tienen lugar ciertas exhibiciones que producen el espanto y los alaridos que causaría la aparición de un hienno casiente, nada hay que decir sobre esto, puesto que el público está en libertad de concurrir o no, que los que asisten a esas representaciones son los desproporcionados y los ávidos de espectáculo. Pero si hay algo que decir respecto a las que se llaman cócoras. Estas llevan sus dichos humorísticos y sus bromas hasta el insulto a los actores, sin comprender que estos no tienen tiempo suficiente para estudiar y caracterizar bien sus papeles, y que harían mucho con conformarse por emplear a un público exigente, siendo verdaderos mártires de la cócora.

Si esto continuara los cócoras, y si fueran cócoras de buena ley, serían ser más atrevidos en las bromas que ocogen por su sola. Un dicho agudo, que no traspasara los límites del condonamiento, un chiste árido que no fuera contra las reglas de la urbanidad; una fina galantería para los actores, más bien que una acerba censura y un apóstrofo grosero, servirían para la expansión y contentamiento de todos, y mostrarían que nuestro pueblo es digno de llamarse culto y civilizado. Pero tampoco sobre esto quiero hablar, porque parece que, tanto actores como espectadores, han aceptado esa situación.

Lo que sí merece llamar la atención, es el abuso que cometen estas almas, insultando, en sus cócoras, a algunos de los concurrentes, por tener alguna particularidad que les llame la atención, o por que no tienen objeto en que ejercitar sus cócoras, y que producen las risas y carcajadas consiguientes. Hay buena razón la existencia de la policía a dicho teatro para evitar esos abusos.

Lo ocurrido muchas veces vino en apoyo de esto. Dos individuos, que no estaban muy en su juicio, hicieron algo inconveniente con una de las concurrentes; entre los reclamos, los cócoras los notaron, y empezó el vocerío y las palizas contra los adoptados de Buco. Estos, exaltados por los humos del alcohol, dirigieron a sus oyentes violentos apóstrofes, en palabras nada pulcras, a los que se dirigieron a un expreso, enredó la confusión y gritaría, se volvió el espectáculo, se hicieron los bucleros, las actrices, alarmadas, corrieron la cabeza por entre bastidores, la orquesta suspendió sus armonías, y solo la policía se acudió. Por fin, los contentados cesaron a arreglar un negocio a la calle, y, como se deja entender, siguió allí el espectáculo y los insultos.

de los locales al caballero que podía una satisfacción.

A diez pasos de distancia, un guarda contempló la impertinencia de la escena, y no a una imitación más se movió, como quien quiere y no quiere, al grupo belicoso; mas luego una simple palabra de uno de los que lo formaban, para que se retirara con poca repugnancia y tranquilidad, sin darle un golpe de que se aguijara el estómago, y de que se sintiera a los dos costados.

Y ya al ver esto, no pudo menos de exclamar: «¿Qué clase de policía tenemos? Dónde debía de estar no existir; y donde está, no sirve para nada.»

Y se propuso escribir esta, por si acaso hay quien pare en ello la atención y ponga el remedio.—C. L.

Donativo.

El Sr. Lerdo ha contribuido con la suma de cien pesos para la compra de algunos útiles destinados a la imprenta que trata de montar el Liceo Hidalgo de esta capital.

Jurados.

Dice vocen muchas, que el nombramiento de los jurados que funcionarían en el presente año, no ha sido acertadamente, pues muchos de los nombrados no existen, otros se han ausentado de la capital, y algunos no saben leer ni escribir.

Habría seria que la autoridad procurase ver lo que hay en esto de cierto, y si el mal existe, lo destruya poniendo un pronto remedio, pues fácilmente se comprenden los perjuicios que resultarán a la raza, demorándose la conclusión de sus procesos.—[Monitor.]

Colegio de abogados.

El colegio de abogados hizo un elevadísimo conforme a sus estatutos, recayendo en los ciudadanos siguientes:

Rector, Sebastian Lerdo de Tejada.
Canciller: Sr. José María Iglesias.
Sr. José María Castillo Velasco.
Sr. Manuel Navarro.
Sr. Manuel Morquecho.
Promotor, Gabriel M. Ido.
Tesorero, Javier Torres Adalid.
Prosecretario, Luis Malanco.
Sub-bibliotecario, Joaquín M. Esmo.
El Sr. Lerdo reanudó el cargo de rector; pero su renuncia no fue admitida en consideración a los beneficios que ha hecho al colegio de abogados.—[Diablo.]

Contribuciones.

Dice la *Verdad* que a consulta que el director de contribuciones dirigió al ministro de Hacienda, sobre cuál debe ser la base para el cobro de las contribuciones impuestas por la ley de 18 y decreto de 28 de Diciembre de 1872 a las municipalidades, firmadas, en que no riga la base de productos, sino la de valores, el señor presidente de la República ha tenido a bien señalar en respuesta, para cumplimiento de los exhortos respectivos, que los productos y no los capitales, deben servir de base en el cobro de la cuarta parte de que habla el decreto de 28 de Diciembre de 1872, aun cuando no se observe esto en el cobro de las contribuciones federales decretadas en 30 de Diciembre de 1871. En cuanto a la entrega de lo que producen dichas contribuciones en las municipalidades federales del distrito, ha acordado el mismo señor presidente que se haga a las respectivas autoridades de las ayuntamientos, a quienes, lo mismo que a los productos, debe remitirse un tanto del estado corte de caja que se practique.

A otra consulta sobre el derecho de patente, el señor presidente acordó se continuara que debe cobrarse el 5 por ciento de las contribuciones que impone la ley de 4 de Febrero de 1871.

La ley sobre vagos.

Nuestro estimado amigo el Sr. Ldo. Mantecado, en la revista de la prensa que envía en el *Anglo-Mex*, nos ha hecho notar, con la firma que se le conocía, la equivocación en que incurrimos al creer vigente la ley que consignaba a los vagos al servicio del ejército. Ya habíamos dicho que no existían leyes vigentes de con ley y sus felicitaciones de la equivocación, cuando, por casualidad, en nuestro archivo revisado, nos pareció que destinara al ejército a los vagos, en quien siempre un mal con otro mal. De todos modos, si la ley vigente sobre vagos es con mas benigna de la que existiese, esta viene en apoyo de nuestra idea, que se reduce a manifestar que la vagancia es una plaga social que se debe extirpar; operando que el legislador la haga del todo que crea más conveniente.

Extremo.

La noche de ayer ha tenido lugar el del Teatro del Conservatorio. Ninguno ha de haber estado la función. Nosotros nos conformamos con saber lo que dicen los dichos periódicos que hayan tenido que en particular si la hayan alquilado para concurrir.

Valo mas no menale.

El *Niño* ha contestado al párrafo que en el título de «Artesanos» publicamos en nuestro número anterior, relativo al señor regidor Olvera. Dice que el gano para el cual más en casa el Sr. Olvera, estaba por *apropiado*. Entonces ¿y era que se necesitaba de nuevo la aprobación del ayuntamiento? Si al señor era necesario para el recuerdo de los municipios anteriores, ¿cómo obligados a hacerlo los actuales?

Dice también que sus papeles personales de que el Sr. Olvera copia que al comparecer los regidores de una comisión deben traer la idea de no hacer nada en ella. Contestamos a nuestro estimado colega, que la opinión del Sr. Olvera, aunque que los regidores en decisiones de una respectiva comisión, sino que tengan el criterio bastante para comprender cuáles son las mas oportunas necesidades de los municipios, y no de los de preferencia. A no ser que haya fondos bastantes para cubrirlos todos, lo que, por lo visto, no es así, puesto que vemos el lamentable estado que guardan la mayor parte de las calles, el pedazo alumbado de las lavinas, los inmundos que se encuentran aglomerados en varios puntos de la capital, etc., etc. El colegio de abogados el *Niño*, que si el Sr. Olvera no está de acuerdo con sus colegas de comisión, debe haber renunciado el cargo. A esto solo hay que decir, y es la bastante, que dicho Sr. Olvera hizo con autoridad la renuncia de su comisión, pero no la fue admitida.

Por lo demás, bien sabemos, que para estar nos, por que tanto a probar esta cuestión muestra elocuente; pero no estamos nosotros los que revisamos ciertas particularidades que son las que nos han hecho decir, refiriéndose al citado colega, no mejor no nos olvide.

Redactor en jefe.

Lo es el Sr. BENA

Editor y redactor responsable.

JUAN B. MORALES

AVISOS.

ALIENTA DE LA MAYORÍA PARA COMER

REMINGTON

Núm. 4 Calle de la Palma. Núm. 4.

MEXICO.

Agencia, Avila, Hita y Nido.

A cargo de del com.

LAS PALMITAS.

El expediente de pido de la casa que se llama «Las Palmitas» situado en la plaza de San José Hita, y que por muchos años permaneció en la calle del Parque del Códice, se trasladó a la...

BAJOS DE PORTA.—CELESTINO J.

Esto es lo que he hecho con el objeto ya de beneficiar al público por un punto más barato, ya por aumentar mis ganancias con pequeños extranjeros de todas clases, así como turistas y todo lo que concierne al ramo de sujeción.

Hago a mis señores favorecedores entrega una lista aquí depositada en mi oficina, sirviéndoles dirigirla a la persona que...

México, Enero 2 de 1874.—Celestino J.

